

Día Mundial del Agua

UN PLANETA CON SED

En los últimos años más de dos mil millones de personas han logrado acceder a fuentes mejoradas de agua potable, pero una de cada seis en el mundo carece todavía de acceso al vital líquido.

Martha Mejía
mmejia@revistavertigo.com

En las próximas décadas el crecimiento de consumo de agua será exponencial: tan solo el sector energético, por ejemplo, que actualmente utiliza agua en similar proporción a la que fluye por el Ganges o el Misisipi, por citar dos de los ríos más grandes del mundo, aumentará su consumo de 15 a 49

por ciento.

Con una población mundial que se prevé será de nueve mil millones de personas en 2050 y una aspiración general a obtener una mejor calidad de vida para un mayor número de habitantes, los principales retos en torno del agua son sin duda sortear la escasez creciente del recurso y adelantarse a las incertidumbres asociadas al cambio climático.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 16.03.2014	Sección Revista	Página 6-10
----------------------------	---------------------------	-----------------------

Nuestro país enfrenta, de acuerdo con un estudio de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), cinco grandes desafíos en el sector hidráulico: escasez del recurso, impacto del cambio climático sobre el ciclo hidrológico, una administración que requiere la participación de todos los usuarios, desorden en el ordenamiento ecológico y la necesidad de revisar y fortalecer el sistema de ciencia y tecnología.

En el marco del Día Mundial del Agua, que se conmemora este 22 de marzo, Javier Carrillo, miembro de la Red del Agua UNAM, indica que la importancia de contar con un día dedicado al vital líquido radica en que este es “un bien fundamental para la vida, pero un bien escaso. Además no todas las personas en México tienen acceso al agua potable en cantidad, calidad y oportunidad, aunque de ella dependa la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza. Por ello es importante crear una cultura del agua, para preservarla y comprender su valor”.

Acceso universal

La ONU anunció que en 2010 el mundo alcanzó una de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio al reducir a la mitad el número de personas sin acceso al agua potable en el orbe.

Esta noticia es alentadora y demuestra que con suficiente voluntad política se pueden lograr incluso las tareas más arduas, pero a pesar de este importante avance aún queda mucho por hacer pues todavía existen disparidades inmensas.

Por ejemplo en algunas regiones del mundo más de 90% de las personas tiene acceso al agua potable, mientras que en África subsahariana solo 61% tiene fuentes de agua “mejoradas”.

Asimismo se necesita mejorar la manera de monitorear la seguridad del agua potable, pues de acuerdo con especialistas no hay todavía información completa a nivel mundial para verificar que todas las fuentes de agua potable “mejoradas” sean seguras para el con-

sumo humano. Por lo tanto el número de personas con acceso a agua limpia podría ser mucho menor del estimado.

También la falta de agua y saneamiento es todavía un reto de proporciones monumentales. A pesar del progreso en los últimos años más de 780 millones de personas en el mundo permanecen sin acceso al agua potable y 2.5 mil millones de personas no tienen servicios de saneamiento. La falta de agua limpia y segura para beber y para usos sanitarios representa una de las amenazas más grandes a la salud, pues de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) cada año esta condición contribuye a la muerte de dos millones de personas, principalmente niños.

En México, de acuerdo con la firma encuestadora Parametría, en 2010 el porcentaje de viviendas con disponibilidad de agua era de casi 89%, lo que significa más de 74 millones de personas; el resto se abasteció de agua entubada fuera de la vivienda pero dentro del terreno que habita: de pozos, ríos o arroyos, de la llave pública o de otra vivienda.

De igual manera de un total de dos mil 457 municipios del país casi 98%, es decir, dos mil 410, contaban con servicio de agua potable.

Sin embargo en el territorio mexicano hay diferencias en cuanto a la disponibilidad de agua. Las zonas centro y norte son en su mayor parte áridas o semiáridas. Los estados situados al norte, por ejemplo, apenas reciben 25% de agua de lluvia. Caso contrario al de las entidades del sur y sudeste (Chiapas, Oaxaca, Campeche, Quintana Roo, Yucatán, Veracruz y Tabasco), que reciben casi la mitad del agua de lluvia (49.6%), pero sus habitantes tienen menor acceso al vital líquido al no contar con servicios básicos como drenaje y agua entubada dentro de la vivienda.

Para contrarrestar esta situación el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó en diciembre pasado un préstamo por 450 millones de dólares a México en apoyo de obras de infraestructura sanitaria. Se prevé que estas permitan durante los próximos años

brindar agua potable a hogares en beneficio de 600 mil personas, además de dotar de saneamiento a 390 mil que viven en zonas rurales y marginadas.

El BID indicó que el programa priorizará los 400 municipios del país incluidos en la Cruzada Nacional Contra el Hambre que impulsa la actual administración y en los que existen cinco mil localidades que no tienen acceso a agua potable o a saneamiento, o bien donde la cobertura de estos dos servicios básicos se ubica por debajo de 20%, explicó la institución.

Sequía y alimentación

Otro de los desafíos más grandes en el país es la sequía. En la *Encuesta Nacional en Vivienda 2013* realizada por Parametría 40% afirmó que ha sido el desastre natural que más le ha afectado en el último año.

La firma indica que el aumento en la percepción de los entrevistados es considerable: once puntos porcentuales más de lo registrado un año antes, cuando la opinión predominante era que ningún desastre en el ecosistema había afectado. “Esto a su vez ha aumentado el conocimiento del problema de estiaje entre la población: en 2012, 85% de los encuestados sabía del problema de sequía, mientras que en la actualidad 91% conoce del desastre natural”.

Emilio Romero Polanco, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, señala que los daños de la sequía se concentran principalmente en la ganadería, tierras de agostadero y en cultivos como trigo, maíz, sorgo y otros forrajes.

Apunta que si la sequía se prolonga puede desequilibrar los sistemas ecológicos e hidráulicos de una región. De acuerdo con el especialista, 40% del territorio nacional padece sequía en distintos grados de intensidad y si bien es mayor en los estados del norte se ha intensificado en la zona central del país y afecta labores importantes en la conformación de la canasta básica alimentaria.

“Las sequías afectan a la producción agrícola, por lo que México se ha visto en la nec-

Continúa en siguiente hoja

Fecha 16.03.2014	Sección Revista	Página 6-10
----------------------------	---------------------------	-----------------------

sidad de importar alimentos. Pero como también se presenta en otros países hay menos disponibilidad en el mercado mundial, y si los hay el precio es mayor”, explica.

Por ello el especialista en economía agrícola propone revisar las políticas hidráulicas, buscar estrategias para optimizar el uso del agua, revitalizar la economía campesina y robustecer las bases del autoconsumo, así como desarrollar nuevas estrategias en materia de ciencia y tecnología para saber cómo producir en cada región.

Al respecto Eduardo Benítez, representante adjunto de la FAO en México, puntualiza que en el país 77% del agua se utiliza en el sector agrícola por lo que es necesario garantizar su uso eficiente en la producción de alimentos.

En este sentido la FAO ha realizado diversos estudios para conocer los principales obstáculos que impiden un mejor aprovechamiento del agua en el sector agroalimentario. De estos estudios sobresale la deficiente capacidad institucional para promover un riego eficiente, la incapacidad de medición de los pozos, operación deficiente en riego por gravedad, sobreconcesión y sobreexplotación, discontinuidad en las organizaciones de regantes, falta de información, minifundismo e irregularidades y falta de aplicación de la ley.

Así la disminución de la disponibilidad de agua y la escasez de la misma empieza a reflejarse en la percepción de la gente: 73% ha tenido que comprar garrafones o agua embotellada para beber y 4% lo ha hecho por el problema de la sequía. Mientras 38% de la población se ha quedado alguna vez sin suministro de agua y la mitad de ella a causa del estiaje, 29% menciona no tener suficiente para comer y una tercera parte argumenta que fue por la sequía. Otro 17% afirma no realizar labores del hogar y de aseo personal por la falta de agua en su vivienda.

Antonio Caso director comercial de Rotoplas apunta que en México el consumo de agua embotellada se ha incrementado en los últimos años, mientras que el costo por su servicio no refleja el costo de la infraestructura por traerla.

“Somos un país con una cultura sobre el manejo del agua muy precaria, donde ni siquiera hemos tenido el cobro adecuado del servicio. Tenemos una cultura de consumo de agua embotellada desde que proliferaron los garrafones de vidrio, que hace que la gente gaste una buena parte de su ingreso en consumir agua cuando esta debe ser bastante más accesible para el consumo humano”, dice.

Indica que en México 45% del agua residual recolectada es tratable: “Estamos hablando de que 50% del agua se vierte y ni siquiera tiene un tratamiento para su recuperación. Aunque son estimaciones muy burdas, dan una idea de la cantidad de agua que se desperdicia en este país”.

En este sentido David Korenfeld Federman, director general de la Comisión Nacional del Agua (Conagua), afirma que el reto más importante y grave es que existe una reducción significativa en la disponibilidad de agua, pero para garantizar el abastecimiento para las futuras generaciones, incluyendo la alimentación, debe regularse el acceso, la distribución y el uso del recurso inmediatamente, ya que mientras más tiempo pase los problemas se agudizan.

Cambio climático

El impacto del cambio climático sobre el planeta ha generado grandes desastres en materia de agua cuyos efectos van desde la sobreabundancia del recurso, que causa inundaciones, a la extrema escasez que provoca las sequías.

Los ciclones tropicales, que causan grandes oleajes, lluvias torrenciales y facilitan el desborde de los ríos, están en relación estrecha con la temperatura del mar cuyo aumento tiene que ver a su vez con el calentamiento global.

En México este fenómeno dejó su cuota de daños en septiembre pasado,

con la coincidencia de varias tormentas tropicales que causó lluvias históricas y devastación en regiones del océano Pacífico, principalmente en Guerrero.

Mario Molina, Premio Nobel de Química, advierte que

México empieza a pagar los costos del cambio climático debido a que en su territorio se registran lluvias y huracanes con mayor intensidad.

Señala que estos fenómenos se están registrando en todos los continentes y está muy claro por la enorme cantidad de lluvia que cae en algunas regiones del planeta y por las sequías que se registran en otras.

Molina refiere que el cambio de temperatura provoca el derretimiento de glaciares y el Ártico, mientras que otros eventos extremos que se presentan en el planeta son inundaciones graves. “Está comprobado que los fenómenos naturales sí están aumentando de potencia, están conectados con el cambio climático y preocupa qué pueda pasar hacia el fin de siglo no solo en México sino alrededor del mundo”.

De acuerdo con el estudio *Monitor de vulnerabilidad climática: guía del cálculo frío de un planeta caliente*, este fenómeno causa casi 400 mil muertes al año y pérdidas anuales de más de 699 mil millones de dólares, es decir, 9% del PIB a nivel mundial.

Por su parte el *Índice de vulnerabilidad al cambio climático*, reporte anual que publica la firma de análisis británica Maplecroft, establece que el cambio climático “podría representar un obstáculo grave al crecimiento económico sostenible en las ciudades de mayor importancia económica en el mundo”.

El reporte calcula que para 2025 el PIB combinado de los 67 países más vulnerables que enfrentan riesgos “extremos” se triplicará de 195 a 572 mil millones de pesos, lo que significa que casi una tercera parte de la economía mundial se encontrará bajo mayor amenaza a causa del cambio climático.

El titular de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Juan José Guerra Abud, ha destacado en reiteradas ocasiones que “no hay que esperar a 2015 para llegar a un acuerdo que se empiece a trabajar hasta 2020: el calentamiento global no es solo un tema de pesos y centavos sino de vidas humanas”, como se pudo ver en México ante el huracán *Ingrid* y la tormenta tropical *Manuel*, así como la reciente tragedia ocurrida en Filipinas.

El titular de la Semarnat lamentó que algunos gobiernos cuyos territorios no han sido afectados por los impactos de este fenómeno global se muestren poco interesados en llevar

a cabo acciones, mientras que otros tienen la voluntad pero buscan que esto represente el menor costo.

Agua y energía

La cooperación entre los sectores del agua y de la energía resulta de gran importancia para garantizar que estos servicios se sigan prestando en el futuro próximo. Esta es una de las principales conclusiones a la que se llegó en la Conferencia Anual 2014 de ONU-Agua, celebrada en enero de este año en Zaragoza, España, para preparar el Día Mundial del Agua que este año tiene como tema central *Agua y energía*.

Al respecto Mario Molina destaca que es necesario avanzar en el uso de energía renovable como la solar y la nuclear, así como en la captura y almacenamiento geológico de CO₂ (dióxido de carbono), pero habrá que hacerlo de manera gradual porque el impacto económico sería considerable.

Asimismo el Nobel de Química se pronuncia a favor de poner precio a las emisiones y urge a “empezar a aplicar medidas de ganar-ganar: usar gas lutita y empujar energía renovable. No se pueden seguir utilizando las energías fósiles y sería irresponsable dejar pasar el problema”. ■



Fecha 16.03.2014	Sección Revista	Página 6-10
----------------------------	---------------------------	-----------------------



En
México se gasta
más en agua
embotellada que lo que se
paga por un recibo de
servicio de agua
potable".



ESTUAR / Cuartoscuro

Sequía en el campo.

¿Qué puedes hacer tú?

Hogar

Al lavar trastes utiliza una tina con agua y cierra la llave hasta el enjuague.

En el inodoro instala una caja ahorradora de agua o pon una botella de agua adentro de la caja.

Para regar las plantas almacena agua de lluvia en cubetas.

Consumo

Al preparar alimentos lava frutas y verduras en una tina y solo usa el agua de la llave para enjuagarlas.

En la limpieza del auto evita usar manguera con la llave abierta todo el tiempo.

Para un baño rápido disminuye el tiempo que tomas: dedícale el estrictamente necesario.

Conciencia

Coordina acciones comunes tendientes al ahorro del agua entre toda la familia.

En comunidad elabora acciones concretas para maximizar el uso del agua.

Ahorra la mayor cantidad de agua posible en el día a día.